

REVISTA TEOLOGICA



PUBLICACION
DEL

MAR 11 1991

-SEMINARIO
CONCORDIA-

NUMERO 136

-1989-

CONTENIDO

	<u>Página</u>
* EDITORIAL	1
* El Pastor y la Comisión Directiva	3
* Psicología y Tarea Pastoral	6
* Santificación y Cura de Almas	16
* Espíritu Santo y Escatología	21
* Noticias	26
* Bosquejo para Sermones	35

Año 34 - N° 136 - 6/1989.

Espíritu Santo y Escatología y

LA TENSION ENTRE EL "YA" Y EL "TODAVIA NO"

OMAR R. WEBER
Estudiante de Teología
Seminario Concordia

La función que el Espíritu desempeña en la escatología ilustra la tensión entre lo que ya tenemos y lo que aún anticipamos.

En el A.T. el Espíritu Santo aparece relacionado con la escatología en tres maneras:

- 1- El Espíritu Santo preparará el camino para la irrupción de la era escatológica final por medio de determinadas señales proféticas (Joel).
- 2- Será el Espíritu Santo quien reposará sobre el redentor y lo equipará con los dones (Is.11 y 61).
- 3- El será la fuente de la nueva vida futura para Israel, incluyendo bendiciones materiales (Is.44 y 32).

En el N.T., en los Evangelios, Jesús cita al Espíritu como cumplimiento de la profecía: Lc.4:17-19; Mt.12:28. Luego, en Hechos 2, aparece en Pentecostés. Pablo lo ve como el don escatológico, el revelador de la nueva era. Col.1:13.

Para Pablo, el Espíritu es la irrupción del futuro en el presente, de modo que los poderes, privilegios y bendiciones del futuro ya están a nuestra disposición a través del Espíritu Santo. Por eso, recibir el Espíritu Santo significa que uno se ha hecho partícipe de un nuevo modo de existir asociado con la era futura. Por eso, Pablo habla de "primicias", garantía (arras) del futuro.

EL PAPEL ESCATOLOGICO DEL ESPIRITU SANTO.

- A) FILIACION: Gá.4:4-5 "El derecho del hijo a clamar Abba Padre por medio del Espíritu Santo."
Ro.8:14- "Guiados por el Espíritu son hijos de Dios."

Ro.8:19- "La filiación es escatológica en el aspecto de que la creación toda gime por la adopción: la redención del cuerpo".

Por lo tanto, el Espíritu, al dar testimonio de nuestra filiación, nos asegura de algo que ya tenemos, y que no tenemos todavía (1°Co.6:9; Gá.5:21; Ef.1:14 y 18; Col.3:24 y Tit. 3:7). El Espíritu Santo nos da la certeza de que somos hijos-herederos de Dios junto con Cristo, pero nos recuerda que la riqueza será dada en su totalidad en la Parusía.

B) PRIMICIAS: (Ro.8:23) (A.T. Primeros frutos del campo)

La recepción del Espíritu es el precursor de las cosas mejores que vendrán. Ahora tenemos el Espíritu, luego el cuerpo espiritual. (Certeza Presente),

C) GARANTIA: (arras) 2°Co.1:22; 2°Co.5:5; Ef.1:14= Anticipo o cuota inicial. (Certeza futura).

D) SELLO: (2°Co.1:22; Ef.1:33; Ef.4:30) Marca de propiedad, estar marcado como posesión de Dios. Esto significa recibir la certeza de que se pertenece a Dios, la seguridad para el futuro.

E) RESURRECCION DEL CUERPO: (Ro.1:3-4). Después de su resurrección, Cristo contaba con el cuerpo espiritual. Que el Espíritu fue activo en la resurrección de Cristo lo enseña además Ro.8:11. En 1°Co.15:42 el Espíritu Santo no está activo sólo para efectuar la resurrección del cuerpo, sino que seguirá sosteniendo y dirigiendo el cuerpo resucitado una vez cumplida la resurrección.

LA TENSION ENTRE EL "YA" Y EL "TODAVIA NO".

Esta tensión existente entre la era presente y la por venir, entre lo que somos y lo que esperamos ser, nos ayuda a entender el N.T. y nuestra propia fe. Un reino de Dios presente y futuro, una vida eterna presente y futura: considerando la importancia de esta tensión, analizaremos algunas implicaciones adicionales.

1. La tensión entre el "ya" y el "todavía no" caracteriza lo que denominamos "señales de los tiempos": los sucesos antes del regreso de Cristo apuntan a lo que ha sucedido y a lo que todavía resta por suceder. Estas señales no se cumplen pre-

cisamente en los tiempos del fin justo antes del regreso, si no que se van cumpliendo a lo largo de toda la era entre la primera y la segunda venida de Cristo.

2. La iglesia se encuentra en esta tensión:

Somos nuevos e imperfectos a la vez. Por lo tanto, la predicación y la enseñanza, el cuidado, la disciplina, deben tener en cuenta esta tensión. No somos totalmentedepravados, sino que somos nuevas criaturas, pero todavía imperfectos (Pecadores Perdonados).

3. Esta tensión es un aliciente para llevar una vida cristiana responsable:

Existe una lucha continua contra el pecado. A pesar de que seguimos siendo imperfectos, esto no es una excusa para una vida irresponsable (gracia barata). El Espíritu Santo nos motiva a vivir la fe en transformación continua. La relación entre el ya y el todavía no, no es una relación de antítesis absoluta, sino de continuidad. La vida presente no es opuesta a la vida por venir, sino que está relacionada con ella.

4. La imagen que tenemos de nosotros mismos deberá reflejar esta tensión:

El concepto que cada uno tiene de su propio valor debe variar. Ahora se es una nueva persona imperfecta. Con todo eso, el énfasis debe caer no en la imperfección sino en lo nuevo. Parece que el cristiano piensa más en el ya que en el todavía no. No se percibe lo nuevo de Cristo en nosotros, vemos más lo viejo. La vida cristiana está marcada por el crecimiento espiritual (Col.3:9-10).

5. Esta tensión nos ayuda a comprender el papel del sufrimiento en la vida de los creyentes:

¿Por qué sufre el justo? (Hechos 14:22) La respuesta se da en nuestra tensión.

6. Nuestra actitud hacia la cultura está relacionada con esta tensión:

Muchos cristianos piensan que la relación entre el mundo presente y la nueva tierra que vendrá es una discontinuidad absoluta. Por eso no hacen nada, de todos modos, todo será destruído. Hay continuidad entre lo que se hace por Cristo ahora y lo que disfrutaremos en el futuro.

REFLEXION PERSONAL

La Biblia enseña respecto a la escatología inaugurada y a la escatología futura (análisis de los eventos escatológicos que todavía están en el futuro). Pero al hablar de escatología futura: muerte, inmortalidad, resurrección, segunda venida, juicio, es importante recordar que el acontecimiento escatológico más grande de la historia se encuentra en el pasado, debido a que Cristo ha logrado en el pasado una victoria decisiva sobre Satanás, el pecado y la muerte, por lo que los sucesos escatológicos futuros deben ser vistos como la culminación de un proceso salvífico que ya ha comenzado.

Por lo tanto se puede hablar de una escatología presente, (la inaugurada), una tensión entre el "ya sucedió", pero "todavía no se terminó".

Nuestra realidad frente a esta tensión es que hemos creado una dicotomía y un distanciamiento demasiado grande entre la vida aquí y ahora y la vida allí y después; por eso la muerte es vista a veces como culminación y/o comienzo de un nuevo reino, y la vida eterna como el logro de lo deseado.

A veces cometemos el error de presentar un evangelio (según el método de Kennedy) demasiado escatológico-futurista. una muerte terrorífica y futura, una vida eterna en el después, una comunión con Dios futura. A veces parecemos creer que ya no seremos los mismos, ni siquiera en los rasgos físicos.

La tensión entre carne y espíritu como dominadores del cuerpo es una tensión actual, y el cristiano debe comprender que al poseer el Espíritu Santo está siendo parte de una vida distinta ya aquí, que le anticipa el futuro. Ya vivo la vida eterna.

Respecto a los puntos presentados anteriormente se puede decir:

1. La tensión entre el ya y el todavía no, las señales de los tiempos son progresivas, no puntuales. Hay quienes aún esperan las señales, otros que ya las vieron cumplirse a todas. Esto hace más difícil calcular el tiempo de la venida de Cristo, pero hace más fuerte la esperanza.
2. Respecto a la importancia que se le da a esta tensión,

crisis o suspenso, debe reconocerse que es muy escasa. Desde la venida de Cristo en carne, el mundo está en suspenso hasta su próxima venida, está en una crisis en la que tiene que decidirse por Cristo o por él mismo. Esta crisis lleva a una lucha continua, no somos perfectos ni totalmente imperfectos. En la predicación, enseñanza y otras actividades de la iglesia a veces se refleja un exceso de imperfección, se recalca la parte a sepultar, el viejo hombre, como que lo único que se puede entender por luchar es luchar contra el pecado, y no luchar por algo mejor. (Mirar mucho para atrás y poco para adelante).

El crecimiento se da por el arrepentimiento y el perdón, pero no a base de lo que no debo ser, sino a base de lo que debo ser. La parte negativa, el "no hagas tal cosa" casi todos la cumplen, la parte positiva, el "haz esto", apenas uno. "Al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado". El mayor pecado de omisión del cristiano es olvidarse de vivir, de ser alegre, de mirar adelante a lo que seré y no a lo que fui y no debo ser.

¿Cómo tenemos en cuenta esta tensión?

Sería conveniente enfatizar la labor del Espíritu Santo; mostrar más lo que debemos hacer que lo que no debemos.

Somos nuevos aunque imperfectos. Es difícil lograr un equilibrio: Soy pecador y perdonado.

Pueden derivarse muchos "peros" referidos a la gracia barata, pero la libertad no tiene límites y menos aún el amor.

Nuestro mayor sufrimiento es la vida "aburrida", el "no hacer" porque "por ahí es malo" y esto nos lleva a un estancamiento, a una limitación. La segunda venida de Cristo no es terror para los cristianos, es alegría, aunque a veces tenemos "cola de paja"; la cual es el resultado posiblemente, de una tensión no comprendida: no es la tensión entre el "ya" y el "todavía no" la que tenemos, sino una confusión entre el ¿ya? (tan temprano) y un NO todavía (que no estoy listo).

Tal vez sería conveniente tener una teología de la esperanza, o al menos enfatizar más nuestra Esperanza. "Morir es ganancia".
